



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales**

Trabajo de Fin de Grado

**Grado en Administración y Dirección
de Empresas**

**Participación en el Mercado de
Trabajo**

Presentado por:

Jesica Marcos Parra

Tutelado por:

Raquel Plaza Acero

Valladolid, 25 de junio de 2019

RESUMEN

En este trabajo de fin de grado se analiza la oferta de trabajo de forma teórica y práctica.

Para la parte teórica utilizamos dos modelos: el modelo básico y el modelo de Becker. En la parte práctica se analiza el mercado de trabajo en el periodo 2005-2017. Se ha elegido dicho periodo ya que así se puede analizar el mercado de trabajo antes, durante y después de la crisis económica. Dicho análisis se realiza mediante las tasas de actividad con datos extraídos, principalmente, de la base de datos EUROSTAT. En esta parte se comparan diferentes grupos de población según sexo, nacionalidad, edad, estudios o estado civil. También se analiza las diferencias existentes en dicho mercado en dos modelos diferentes: el danés y el español.

En esta investigación se obtiene como resultado principal que en el mercado laboral español existe desigualdad por sexo, a pesar de que la tasa de actividad de las mujeres no ha dejado de crecer en los últimos años. Las mujeres, junto a los jóvenes, tienen mayores dificultades para acceder al mercado laboral. Dicha desigualdad disminuye al tener más formación académica.

Palabras clave: Oferta de trabajo, tasa de actividad, mercado laboral, flexiguridad.

Clasificación JEL: J22, J11, J16.

ABSTRACT

This final project analyses the job offer in a theoretical and practical way.

For the theoretical part we use two models: the basic one and the Becker model. In the practical part, the labour market is analysed in the 2005-2017 period. This period has been chosen since it is possible to analyse the labour market before, during and after the economic crisis. This analysis is carried out through the activity rates with data extracted mainly from the EUROSTAT database. In this part, different population groups are compared according to sex, nationality, age, studies or marital status. It also analyses the differences in this market in two different models: Danish and Spanish.

The main obtain result is that there is gender-based inequality in the Spanish labour there is inequality by sex, despite the fact that the rate of activity of the women has not stopped growing in the last years. Women, along with young people, have a greater difficulty in accessing the labour market. Such inequality decreases with a higher academic training.

Key words: Job offer, activity rate, labour market, flexicurity.

JEL classification: J22, J11, J16.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 1 |
| 2. LA TEORÍA DE LA OFERTA DE TRABAJO | 2 |
| 2.1. Modelo básico: La elección entre trabajo y ocio | 2 |
| 2.1.1. Oferta individual de trabajo | 2 |
| 2.1.1.1. Curvas de indiferencia | 2 |
| 2.1.1.2. Restricción presupuestaria y maximización de la utilidad | 4 |
| 2.1.1.3. Variación en el salario. Efecto sustitución y renta. | 6 |
| 2.1.2. Oferta agregada de trabajo | 7 |
| 2.2. El modelo de Becker: Asignación del tiempo | 8 |
| 2.2.1. Maximización de la utilidad | 8 |
| 2.2.2. Efecto renta y efecto sustitución | 9 |
| 3. EL MERCADO LABORAL EN ESPAÑA (2005-2017) | 10 |
| 3.1. Población Activa | 10 |
| 3.2. Diferencia en la actividad entre hombres y mujeres | 12 |
| 3.3. Diferencia en la actividad entre nativos e inmigrantes | 14 |
| 3.4. Diferencia en la actividad según la edad | 16 |
| 3.5. Diferencia en la actividad según los estudios | 19 |
| 3.6. Diferenciación de la actividad según estado civil | 23 |
| 3.7. Diferencia entre la actividad de España y Dinamarca | 25 |
| 4. CONCLUSIONES | 29 |
| BIBLIOGRAFÍA | 31 |
| ANEXOS | 33 |
| Anexo 1. Tablas | 33 |
| Anexo 2. Gráficos | 36 |

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

| | |
|---|---|
| Ilustración 2.1. Curvas de indiferencia “adicto al trabajo” y “amante del ocio” | 3 |
| Ilustración 2.2. Restricción presupuestaria con renta no laboral | 5 |
| Ilustración 2.3. Maximización de la utilidad (sin renta no laboral) | 5 |
| Ilustración 2.4. Obtención de la curva de oferta de trabajo | 6 |
| Ilustración 2.5. Oferta agregada de trabajo | 7 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|---|----|
| Tabla 3.1 Evolución de la población activa y la tasa de actividad en España | 11 |
| Tabla 3.2. Población activa y tasa actividad mujeres y hombres en España | 13 |
| Tabla 3.3. Tasa de actividad entre inmigrantes y nacionales. Total y por sexos..... | 15 |
| Tabla 3.4. Tasa de actividad por edad y sexo | 17 |
| Tabla 3.5. Tasa actividad entre nacionales e inmigrantes por edad..... | 18 |
| Tabla 3.6. Tasa de actividad por nivel educativo y sexo | 20 |
| Tabla 3.7. Tasa de actividad por nivel educativo y edad..... | 21 |
| Tabla 3.8. Tasas de actividad según estudios y nacionalidad..... | 22 |
| Tabla 3.9. Tasas de actividad por sexo y estado civil | 23 |
| Tabla 3.10. Tasa de actividad femenina según estado civil y edad..... | 24 |
| Tabla 3.11. Instituciones del mercado de trabajo de España y Dinamarca | 25 |
| Tabla 3.12. Tasas de actividad en España y Dinamarca según el sexo | 27 |
| Tabla 3.13. Tasa de actividad de España y Dinamarca por edad | 28 |

ÍNDICE DE GRÁFICOS

| | |
|--|----|
| Gráfico 3.1. Tasa de actividad por grupos de edad..... | 16 |
| Gráfico 3.2. Tasa de actividad por nivel educativo | 19 |

ÍNDICE ANEXO 1. TABLAS

| | |
|---|----|
| Tabla 1. Emigrantes que recibieron algunos países de la UE en 2007 y 2016 | 33 |
| Tabla 2. Emigración por grupo de edad y sexo | 33 |
| Tabla 3. Tasas de actividad por nivel educativo, edad y sexo..... | 34 |
| Tabla 4. Tasa de actividad por nivel educativo, nacionalidad y sexo | 35 |

ÍNDICE ANEXO 2. GRÁFICOS

| | |
|---|----|
| Gráfico 1. Emigrantes españoles | 36 |
| Gráfico 2. Emigración por edades en el año 2016 | 36 |
| Gráfico 3. Educación de la población española..... | 37 |
| Gráfico 4. Pirámide población entre nacionales e inmigrantes por sexo | 37 |
| Gráfico 5. Abandono escolar población entre 18-24 años en España..... | 38 |

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, debido a la crisis económica que se ha sufrido en el país, los españoles se preocupan cada vez más del mercado laboral, por ello, los medios de comunicación hablan con mayor frecuencia de este tema. Dicho mercado tiene ciertas características peculiares y además nos influye a todos los ciudadanos, por ello me parece interesante ver la evolución que sufren las personas que quieren formar parte de dicho mercado laboral, sobre todo ver las diferencias que hay al sufrir una crisis económica y las diferencias que hay entre diferentes grupos de personas.

Los objetivos que se pretenden alcanzar con este trabajo son varios. Lo primero de todo es entender la teoría de la oferta de trabajo, a través del modelo básico y del modelo de Becker. Con ello vamos a entender las decisiones que los individuos toman a la hora de decidir incorporarse al mercado laboral.

Una vez entendido el ámbito teórico pasamos al práctico, es decir, analizar la población española que participa en el mercado laboral en el periodo 2005-2017. Los datos para realizar este análisis se obtienen en la base de datos EUROSTAT (excepto el punto 3.6 que usa la base de datos INE). En este análisis se comparan diferentes grupos de población: por sexo, entre nacionales e inmigrantes, por edad, estudios o estado civil. Otro punto importante en este análisis es comparar a España con Dinamarca, ya que estos países utilizan diferentes modelos laborales (mediterráneo y nórdico) y esto se traslada a grandes diferencias en el mercado laboral.

2. LA TEORÍA DE LA OFERTA DE TRABAJO

2.1. Modelo básico: La elección entre trabajo y ocio

Los economistas observan el reparto que realizan los individuos sobre cuántas horas van a dedicar al ocio y cuántas a trabajar (siendo conscientes de que un día tiene 24 horas). Así llegan a comprender la decisión de la oferta de trabajo. Dicho concepto va a ser explicado a continuación basándome en McConnell, Brue y Macpherson (2006).

Para empezar hay que tener en cuenta dos ideas claves. En primer lugar, que las personas se enfrentan a disyuntivas, que aplicado al mercado de trabajo quiere decir que cuantas más horas decida un individuo trabajar menos tiempo tendrá para dedicarlo al ocio, y viceversa. En segundo lugar nos referimos al coste de oportunidad que hace referencia, al coste que le supone al individuo una hora de ocio, que es renunciar a una hora de trabajo, que a su vez equivale al salario obtenido en dicha hora.

2.1.1. Oferta individual de trabajo

Debido a que cada individuo tiene unas preferencias respecto al trabajo y al ocio, existe la curva de oferta individual de trabajo, que muestra el número de horas que un individuo está dispuesto a trabajar teniendo en cuenta el salario obtenido en dicho trabajo por hora. La forma de la curva dependerá de la preferencia entre el trabajo y el ocio y de la restricción presupuestaria.

2.1.1.1. Curvas de indiferencia

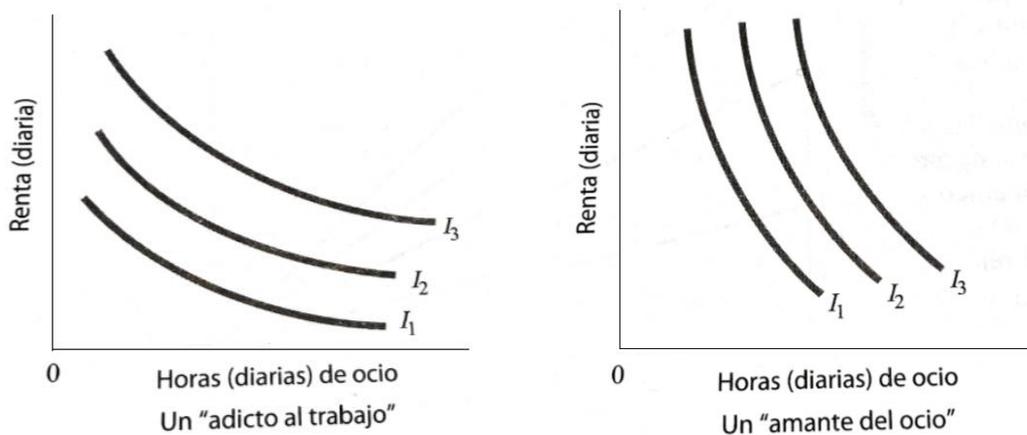
Las preferencias que tiene cada individuo se representan matemáticamente a través de una función de utilidad (que veremos más adelante) y gráficamente mediante las curvas de indiferencia. Cada curva muestra un nivel de utilidad para el individuo, siendo mayor la utilidad a medida que se aleja del origen. Estas curvas tienen pendiente negativa y son convexas. Su pendiente se mide mediante la relación marginal de sustitución (RMS) de la renta por el ocio. La RMS es la cantidad de renta a la que está dispuesto a renunciar el individuo por obtener una hora de ocio.

La forma de las curvas de indiferencia depende de las preferencias del individuo respecto al ocio y la renta que obtiene al trabajar. La expresión matemática de

una curva de indiferencia es $\bar{u} = u(H, Y)$, donde \bar{u} es el nivel de utilidad, H el ocio e Y la renta.

En el siguiente gráfico se representa a dos individuos totalmente opuestos, un “adicto al trabajo” que está dispuesto a renunciar a una hora de ocio para conseguir un pequeño aumento de renta y un “amante del ocio” que necesita un gran incremento de la renta para renunciar a una hora de ocio.

Ilustración 2.1. Curvas de indiferencia “adicto al trabajo” y “amante del ocio”



Recuperado de "Economía Laboral", de R. McConnell, C. L. Brue, S y A. Macpherson, D. Mc Graw Hill, Madrid. Página 19.

Que un individuo se acerque más al gráfico que muestra un “adicto al trabajo” o a un “amante del ocio” depende de sus gustos, preferencias sobre la ocupación o de las circunstancias personales.

El individuo desea colocarse en la curva de indiferencia más alejada del origen, ya que es la que reporta mayor utilidad.

2.1.1.2. Restricción presupuestaria y maximización de la utilidad

Para determinar en qué curva de indiferencia el individuo maximiza su utilidad tenemos que tener en cuenta, además de las curva de indiferencia, la información objetiva del mercado. Dicha información se refleja en una restricción presupuestaria.

La restricción presupuestaria recoge la información sobre el tiempo que dispone, el salario fijo que recibe y la renta no laboral que percibe el individuo.

Para obtener la expresión matemática de la restricción presupuestaria tenemos que tener en cuenta que:

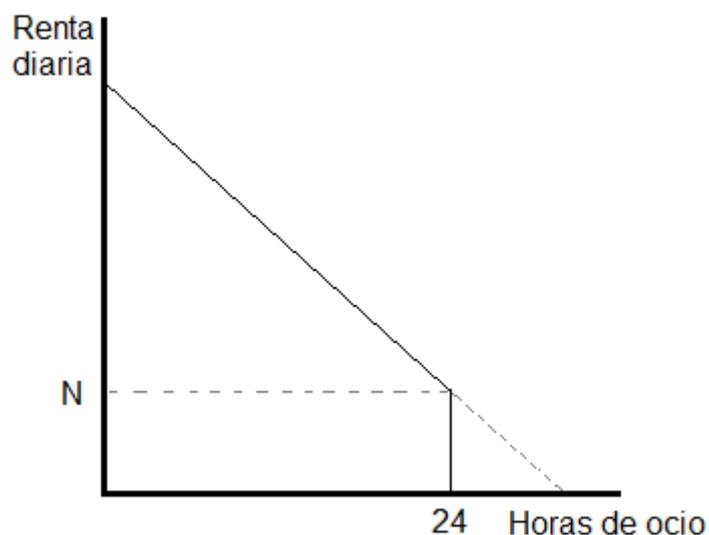
- El individuo percibe una renta laboral ($W \times L$) y una renta no laboral (N).
- El día tiene 24 horas que el individuo reparte entre trabajo (L) y ocio (H).

La expresión matemática de la restricción presupuestaria es:

$$\left. \begin{array}{l} Y = W \times L + N \\ L + H = 24 \end{array} \right\} Y = W \times (24 - H) + N \rightarrow Y = (24 \times W + N) - W \times H$$

Al representarla gráficamente vemos una línea recta cuya pendiente, en valor absoluto, es el salario que obtiene el individuo por su trabajo. Dicha recta muestra las distintas combinaciones de renta y ocio que tiene el individuo dado un salario.

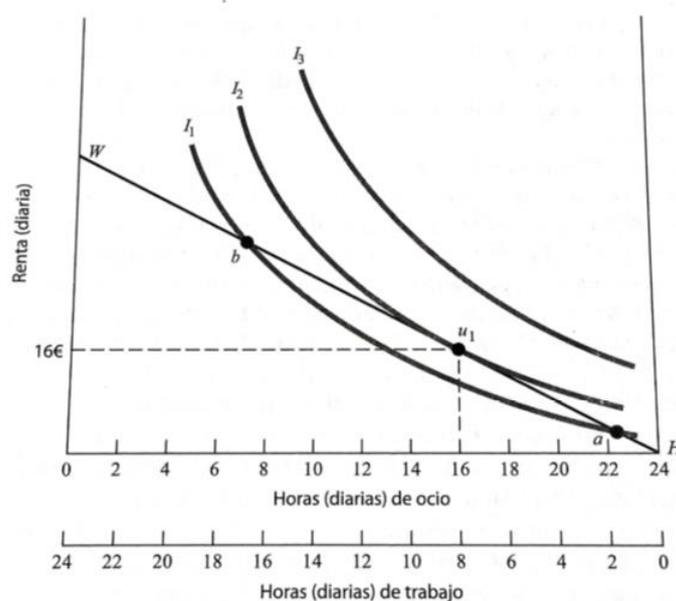
Ilustración 2.2. Restricción presupuestaria con renta no laboral



Fuente: Elaboración propia

La posición óptima para el individuo, es decir, donde el individuo maximiza su utilidad, es el punto donde la restricción presupuestaria es tangente a la curva de indiferencia alcanzable más alta (u_1 en la ilustración 2.3) (A partir de ahora, es decir, de la ilustración 2.3 en adelante, vamos a suponer que $N=0$).

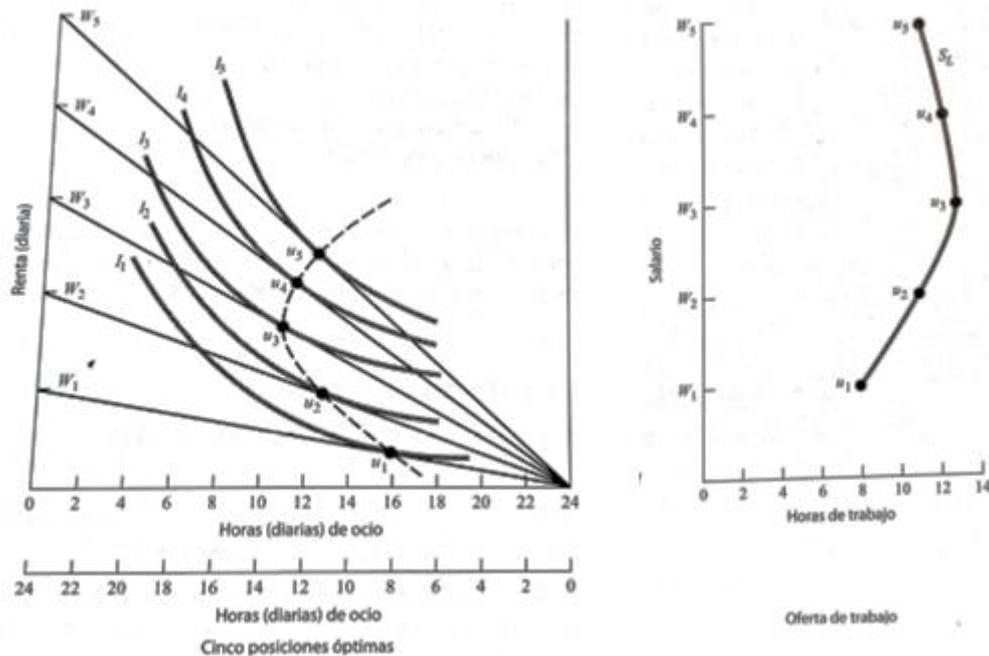
Ilustración 2.3. Maximización de la utilidad (sin renta no laboral)



Recuperado de "Economía Laboral", de R. McConnell, C. L. Brue, S y A. Macpherson, D. Mc Graw Hill, Madrid. Página 21

2.1.1.3. Variación en el salario. Efecto sustitución y renta.

Ilustración 2.4. Obtención de la curva de oferta de trabajo



Recuperado de "Economía Laboral", de R. McConnell, C. L. Brue, S y A. Macpherson, D. Mc Graw Hill, Madrid. Página 24

Para representar gráficamente la curva de oferta individual de trabajo de un individuo tenemos que ir variando el salario y observar el número de horas a las que está dispuesto a trabajar por dicho salario. Para ello vamos a fijarnos en la ilustración 2.4 (panel izquierdo). Partiendo del punto óptimo comentado anteriormente (u_1) vemos que cuando el salario aumenta, se modifica la recta presupuestaria, modificando el punto óptimo (pasa a ser u_2) y aumentando el número de horas de trabajo. Lo mismo ocurre cuando el salario pasa de W_2 a W_3 . Sin embargo, las subidas salariales que se van a producir a partir de aquí, es decir, al pasar a W_4 y W_5 , sus puntos óptimos proporcionan menos horas de trabajo que en u_3 .

Es decir, las horas que el individuo quiere trabajar van aumentando a medida que suben los salarios, pero a partir de cierto punto, las subidas salariales provocan una reducción de las horas trabajadas. Esto se puede observar en la ilustración 2.4 (panel derecho), ya que se puede ver dos tramos diferenciados,

uno con pendiente positiva y, a partir de cierto salario (W_3), la curva presenta una curvatura hacia atrás.

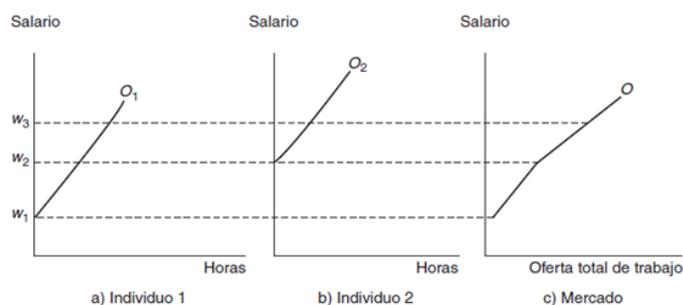
Como nos explica Mochón (2006) el individuo se ve afectado por dos efectos a la hora de decidir cuantas horas va a trabajar cuando se produce un aumento del salario: “*un efecto-sustitución de ocio por trabajo que hace que el individuo trabaje más, pues cada hora de trabajo está mejor pagada y el ocio le cuesta más en forma de renta perdida. Pero también hay un efecto-renta, pues ahora es posible consumir una mayor cantidad de bienes, entre ellos el ocio, ya que ha aumentado la renta*”.

De tal forma que si el efecto renta domina frente al de sustitución, un incremento del salario hará que el individuo trabaje menos horas (curvatura hacia atrás del gráfico). Sin embargo, si el efecto sustitución es mayor que del efecto renta, el individuo prefiere trabajar más horas al aumentar el salario (parte ascendente del gráfico).

2.1.2. Oferta agregada de trabajo

Cuando representamos gráficamente el número total de horas de trabajo de todos los individuos teniendo en cuenta los diferentes salarios hablamos de la oferta agregada de trabajo. Cuando aumenta el salario también aumenta el número de horas (como se puede observar en la Ilustración 2.5). Dicha curva tiene pendiente positiva, es decir, un aumento del salario hace que aumente la cantidad de trabajo.

Ilustración 2.5. Oferta agregada de trabajo



Recuperado de “Teoría microeconómica. Principios básicos y aplicaciones” de Nicholson, W. Mc Graw Hill, México. Página 485.

2.2. El modelo de Becker: Asignación del tiempo

El modelo sobre la asignación del tiempo comentado anteriormente es un modelo simple, ya que considera que el individuo solo puede dedicar su tiempo al trabajo o al ocio. Por ello Becker creó otro modelo de asignación del tiempo más completo. Para explicar este nuevo modelo vamos a seguir basándonos en McConnell, Brue y Macpherson (2006).

En el modelo de Becker el individuo, además de poder invertir su tiempo en trabajo y ocio, puede también dedicar tiempo en la producción doméstica, es decir, actividades que se realizan dentro del hogar por los miembros de la familia para el autoconsumo. Por ello, Becker considera que la unidad básica de decisión es el hogar y no el individuo, como en el anterior modelo.

Es más acertado considerar como unidad de decisión el hogar ya que la mayoría de los individuos pertenecen a una unidad familiar y las decisiones que tomará el individuo se ven afectadas por las decisiones del resto de los miembros de la familia.

2.2.1. Maximización de la utilidad

Para obtener el punto óptimo en este nuevo modelo tenemos que conocer tres cuestiones sobre la familia: qué tipo de mercancías van a consumir, cómo las van a producir, es decir, a través del mercado o en el hogar y cómo van a distribuir el tiempo, esto quiere decir, cómo van a distribuir el tiempo entre trabajo en el mercado, producción doméstica y consumo.

Cuando hablamos de tipos de mercancías tenemos que saber que existen dos tipos: las mercancías intensivas en tiempo (ejemplo: una comida hecha en casa) y las intensivas en bienes (ejemplo: comida en un restaurante de comida rápida). Las mercancías intensivas en tiempo son las compuestas por mucho tiempo y pocos bienes. En cambio, las mercancías intensivas en bienes están formadas por más bienes que por tiempo.

Para nuestro tema nos vamos a centrar en cómo distribuyen su tiempo los miembros de la familia. Para ello se utiliza el principio de ventaja comparativa. Dicho principio, creado por David Ricardo, se basa en las diferencias entre la productividad. Por lo tanto, establece que las personas tienen que realizar las

actividades en las cuales sean más eficientes. Es decir, la familia debe de comparar la productividad de cada uno de los miembros y asignar a cada uno la actividad en la cual sea más productivo.

2.2.2. Efecto renta y efecto sustitución

En este modelo los efectos renta y sustitución actúan de forma más compleja que en el modelo sencillo. Con el efecto renta, al aumentar el salario, la familia obtiene una renta mayor y por lo tanto pueden invertir más dinero en el consumo. El problema es que un mayor consumo requiere que el individuo destine más horas al mismo, por lo que disminuirá las horas de trabajo. Sin embargo, con un aumento del salario, el efecto sustitución realiza dos cambios en el comportamiento de la familia. Por una parte, hace que la familia produzca mercancías menos intensivas en tiempo, ya que el tiempo se considera más valioso en el mercado. Por otro lado, modifica las mercancías que consumen, aumentando las mercancías intensivas en bienes. Ambos comportamientos hacen que los individuos dispongan de más tiempo para trabajar.

El resultado obtenido, tanto con el efecto renta como con el efecto sustitución, es el mismo que con el modelo sencillo, es decir, con el efecto renta, al aumentar el salario disminuye el tiempo de trabajo, y con el efecto sustitución, al aumentar el salario aumenta el tiempo de trabajo. De la misma forma, el efecto total de ambos, en función de las horas de trabajo, puede ser positivo o negativo, al igual que con el modelo simple.

3. EL MERCADO LABORAL EN ESPAÑA (2005-2017)

3.1. Población Activa

Desde la perspectiva de la estadística, la oferta de trabajo recibe el nombre de población activa. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), la población activa *“son aquellas personas de 16 o más años que [...] suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios o están disponibles y en condiciones de incorporarse a dicha producción”*.

La población activa de un país depende del tamaño de la población y de la proporción de individuos que participe en el mercado de trabajo. Para conocer el tamaño de la población tenemos que tener en cuenta dos factores. Por un lado el número de nacimientos y muertes que se producen. Y por el otro la inmigración neta.

La tasa de actividad es una medida que trata de cuantificar que porcentaje de la población participa en el mercado de trabajo. Se calcula comparando la población activa efectiva con la potencial. Se define de la siguiente manera:

$$TASA DE ACTIVIDAD = \frac{POBLACIÓN ACTIVA EFECTIVA}{POBLACIÓN ACTIVA POTENCIAL} \times 100$$

La población activa potencial se calcula restando de toda la población a los menores de 16 años y a las personas que residen en hogares colectivos.

La población activa efectiva se entiende como todas las personas que están ocupadas o paradas, pero buscando empleo activamente.

Sin embargo, de aquí en adelante, la base de datos que se va a utilizar para realizar el análisis es EUROSTAT (excepto en el punto 3.6, que se utiliza el INE), que establece la tasa de actividad de la siguiente forma:

$$TASA DE ACTIVIDAD = \frac{POBLACIÓN ACTIVA EFECTIVA}{POBLACIÓN ENTRE 16 Y 64 AÑOS} \times 100$$

Tabla 3.1 Evolución de la población activa y la tasa de actividad en España

| | POBLACIÓN ACTIVA EFECTIVA (miles de personas) | CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA (%) | TASA DE ACTIVIDAD (%) |
|------|---|--|-------------------------------------|
| 2005 | 20.998 | 100 | 70,0 |
| 2006 | 21.631 | 103,0 | 71,1 |
| 2007 | 22.281 | 106,1 | 71,8 |
| 2008 | 22.909 | 109,1 | 72,7 |
| 2009 | 23.107 | 110,0 | 73,1 |
| 2010 | 23.210 | 110,5 | 73,5 |
| 2011 | 23.280 | 110,9 | 73,9 |
| 2012 | 23.281 | 110,9 | 74,3 |
| 2013 | 23.043 | 109,7 | 74,3 |
| 2014 | 22.814 | 108,6 | 74,2 |
| 2015 | 22.767 | 108,4 | 74,3 |
| 2016 | 22.657 | 107,9 | 74,2 |
| 2017 | 22.558 | 107,4 | 73,9 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

Como se puede observar en la Tabla 3.1, la población activa en España ha aumentado un 7,4% en el periodo 2005-2017, al igual que la tasa de actividad, que pasa de ser del 70% al 73,9%. La tendencia, tanto de la población activa como de la tasa de actividad, ha sido ascendente hasta el año 2013, en el cual se inicia un descenso continuado. Los factores que han podido influir en este descenso son:

- La disminución de la población activa inmigrante (Como veremos más adelante en el punto 3.3).
- La emigración de los españoles ha ido incrementándose a partir del año 2009¹. Al realizarse la emigración se pierde población activa ya que el rango de edad que más emigra es de 26 a 46 años².
- Cada vez se retrasa más la edad de incorporación al mercado de trabajo debido a que la población se preocupa cada vez más por su formación

¹ Ver Gráfico 1 (Anexo 2). Emigrantes españoles.

² Ver Gráfico 2 (Anexo 2). Emigración por edades en el año 2016.

académica. A medida que van pasando los años es mayor el número de personas que tienen estudios terciarios, y por lo tanto, se retrasa la edad de incorporación al mercado de trabajo³ (Hablaemos más sobre este tema en el punto 3.5).

3.2. Diferencia en la actividad entre hombres y mujeres

La tasa de actividad masculina siempre ha sido superior que la femenina (Tabla 3.2). Sin embargo, esta diferencia está disminuyendo, ya que la tasa de actividad femenina ha ido incrementándose a lo largo de los años, en parte impulsado por cambios sociológicos y económicos; pero también han influido otros factores, como por ejemplo que la población femenina tenga una mayor formación, cambios en sus preferencias y actitudes, descenso de las tasas de natalidad (lo que permite a la mujer participar de forma más activa en el mercado de trabajo), aumento de las tasas de divorcio, entre otros.

Además, ha habido avances políticos y legislativos sobre la igualdad y la no discriminación. Por ejemplo, una de las prioridades que tienen las políticas europeas y nacionales es alcanzar una mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo (Boletín Oficial del Estado y Parlamento Europeo).

Como se puede observar en la Tabla 3.2, en los años previos a la crisis la población activa masculina y femenina mostraba una tendencia creciente.

Al llegar la crisis económica vemos cómo la población activa entre hombres y mujeres no sigue la misma tendencia. La población activa femenina sigue creciendo, mientras que la masculina se frena.

Las causas por las cuales la población activa masculina muestra una tendencia decreciente pueden ser: debido al retraso en la incorporación de los jóvenes a la actividad laboral y la pérdida de mano de obra inmigrante. También hay que tener en cuenta que los hombres han mostrado un comportamiento procíclico, es decir, en esta recesión la población masculina muestra el efecto de trabajador desanimado.

³ Ver Gráfico 3 (Anexo 2). Educación de la población española.

Tabla 3.2. Población activa y tasa actividad mujeres y hombres en España

| | POBLACIÓN ACTIVA | | TASA DE ACTIVIDAD | |
|-------------|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|----------------|
| | HOMBRES (miles de personas) | MUJERES (miles de personas) | HOMBRES (%) | MUJERES (%) |
| 2005 | 12.271,1 | 8.727,2 | 80,9 | 58,9 |
| 2006 | 12.506,1 | 9.124,5 | 81,2 | 60,7 |
| 2007 | 12.793,3 | 9.487,6 | 81,4 | 61,9 |
| 2008 | 13.026,4 | 9.882,1 | 81,6 | 63,6 |
| 2009 | 12.940,1 | 10.166,6 | 80,8 | 65,1 |
| 2010 | 12.870,2 | 10.339,7 | 80,6 | 66,3 |
| 2011 | 12.772,6 | 10.507,8 | 80,4 | 67,3 |
| 2012 | 12.648,0 | 10.633,4 | 80,1 | 68,4 |
| 2013 | 12.437,1 | 10.606,3 | 79,8 | 68,7 |
| 2014 | 12.276,6 | 10.537,1 | 79,5 | 68,8 |
| 2015 | 12.231,7 | 10.535,4 | 79,5 | 69,0 |
| 2016 | 12.120,1 | 10.536,4 | 79,2 | 69,2 |
| 2017 | 12.063,5 | 10.494,5 | 78,9 | 68,8 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

Montero (2011) nos define el efecto del trabajador desanimado de la siguiente manera: *“según aumentan la tasa y la duración media del desempleo, los parados se desaniman y dejan de buscar empleo, abandonando la fuerza laboral”*. Y Domingo (2011) nos explica un concepto que veremos a continuación, que es efecto trabajador añadido: *“en periodos de recesión económica, aumentará la población activa con personas hasta ese momento fuera del mercado. Ello supone que los nuevos activos pueden encontrar trabajos diferentes, no accesibles para el familiar en paro”*.

Como nos dicen Cebrián y Moreno (2018) sobre la última crisis *“Los datos sugieren que la destrucción del empleo masculino tuvo como consecuencia que algunas mujeres intensificaran su oferta de trabajo, comportándose como trabajadores añadidos”*. Este es uno de los motivos por los cuales la población activa femenina muestra una tendencia creciente, ya que, según nos indica el estudio realizado por Addabbo et al. (2013), un 21% del incremento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo se debe a que su pareja está desempleada.

Basándome en Gálvez (2012) vemos que, al igual que en otras crisis económicas, se intensifica el trabajo de las mujeres. Sin embargo, una predisposición que se da en las crisis económicas y que no se ha cumplido en esta última es que, tras la crisis, la población activa masculina se recupera antes que la femenina. Como se puede observar en la Tabla 3.2, la población activa masculina antes de la crisis era de 13.026,4 y en el último dato registrado en el EUROSTAT asciende a 12.063,5; frente a la población femenina que en el año 2008 era de 9.882,1 y nueve años después (pasando por una crisis económica) es de 10.494,5. Otro dato interesante que podemos observar en esta tabla es que la tasa de actividad de las mujeres no ha dejado de crecer siendo en el año 2005 de 58,9% y en el año 2017 de 68,8%.

3.3. Diferencia en la actividad entre nativos e inmigrantes

Hasta el año 2007 España vivió un ciclo de expansión económica gracias al cual fue un país receptor de inmigrantes, siendo en 2007 el país que más inmigrantes recibió de la Unión Europea⁴. La población inmigrante que viene a España pertenece a diferentes países, y cada uno lo hace motivado por diferentes razones. Podemos destacar las de carácter económico y de inserción vital.

Sin embargo, a partir del año 2010 se reduce la llegada de dicha población, como nos explica Angoitia y Tobes (2013): *“A partir de 2011, en cambio, el desequilibrio económico ha provocado una reducción de la presencia de la población inmigrante en nuestro país, tanto por contención de las entradas de personas, como por ampliación de las salidas”*.

La incorporación al mercado laboral que reciben los extranjeros en España se produjo, en su gran mayoría, en aquellas actividades laborales que para la población autóctona eran indeseables (por la remuneración, condiciones laborales...). Una de las razones por las cuales la crisis económica afecta con mayor intensidad a la población inmigrante se debe a que ocupan los sectores más afectados por ésta (como por ejemplo la construcción) y porque desempeñan trabajos más vulnerables en épocas de crisis (ocupaciones de bajos requerimientos de cualificación y alta temporalidad).

⁴ Ver Tabla 1 (Anexo 1). Emigrantes que recibieron algunos países de la UE en 2007 y 2016.

Tabla 3.3. Tasa de actividad entre inmigrantes y nacionales. Total y por sexos.

| | TOTAL (%) | | NACIONALES (%) | | INMIGRANTES(%) | |
|------|-----------|------------|----------------|---------|----------------|---------|
| | NACIONAL | INMIGRANTE | HOMBRES | MUJERES | HOMBRES | MUJERES |
| 2005 | 68,9 | 78,3 | 80,0 | 57,4 | 87,6 | 69,1 |
| 2006 | 69,7 | 79,8 | 80,2 | 59,0 | 88,3 | 71,4 |
| 2007 | 70,5 | 78,9 | 80,3 | 60,4 | 87,7 | 70,4 |
| 2008 | 71,4 | 79,6 | 80,5 | 61,9 | 87,2 | 71,9 |
| 2009 | 71,7 | 79,9 | 79,6 | 63,5 | 86,9 | 72,8 |
| 2010 | 72,2 | 80,4 | 79,4 | 64,7 | 87,2 | 73,8 |
| 2011 | 72,7 | 79,7 | 79,3 | 65,9 | 86,1 | 73,9 |
| 2012 | 73,2 | 79,6 | 79,0 | 67,2 | 85,7 | 73,9 |
| 2013 | 73,4 | 78,9 | 78,8 | 67,8 | 85,0 | 73,5 |
| 2014 | 73,4 | 78,5 | 78,6 | 68,0 | 84,8 | 72,7 |
| 2015 | 73,5 | 78,7 | 78,6 | 68,3 | 85,2 | 72,9 |
| 2016 | 73,5 | 77,9 | 78,3 | 68,6 | 84,5 | 72,1 |
| 2017 | 73,1 | 77,9 | 77,9 | 68,2 | 84,7 | 72,0 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

Si comparamos las tasas de actividad entre españoles y extranjeros (Tabla 3.3) nos fijamos que los extranjeros tienen una tasa de actividad superior a la de los españoles. Esto se debe a que hay más población inmigrante joven⁵ y que, como nos dice Montero (2011): *“Detrás de la decisión de emigrar subyace en gran medida el deseo de ampliar las posibilidades laborales o porque presentan ciertas características que reducen su salario de reserva, tienden a mostrar tasas de actividad más elevadas y, además, más resistentes al ciclo”*.

La tasa de actividad de la población autóctona incrementa continuamente desde el año 2008 hasta el 2016 (de 71,4% a 73,5%); en cambio, la de los inmigrantes aumentó hasta 2010 (de 79,6% a 80,4%) para retroceder a partir de entonces (hasta 77,9% en el año 2017).

Sin embargo, si analizamos por sexos, las cifras cambian. Independientemente de si son nacionales o inmigrantes, los hombres muestran un descenso continuo de su tasa de actividad, a diferencia de las mujeres, que durante el periodo de crisis han incrementado sus tasas de actividad.

Al igual que la población nacional, las mujeres extranjeras tienen unas tasas de actividad menores que los hombres extranjeros.

⁵ Ver Gráfico 4 (Anexo 2). Pirámide población entre nacionales e inmigrantes por sexo.

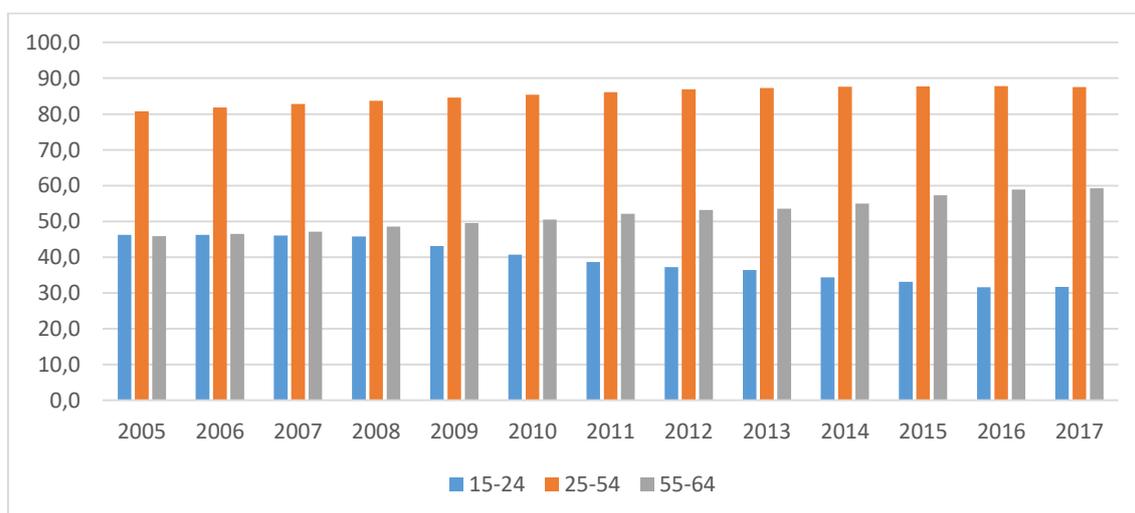
El efecto desánimo puede haber afectado a la población masculina inmigrante y como consecuencia, el efecto trabajador añadido pudo haber afectado a las mujeres inmigrantes, como ocurrió en el caso español comentado anteriormente.

Por ello, las mujeres han sido coprotagonistas del fuerte aumento de la inmigración hacia nuestro país en las últimas décadas. Esto se debe a que “*La inmigración no es ya un proyecto vital exclusivamente emprendido por los hombres, y lo que es más relevante, las mujeres ya no solo emigran para reagruparse con sus familias en el país de destino, sino que, movidas ellas también por la necesidad económica, son a menudo las que inician el viaje migratorio en busca de un trabajo mejor*” (CES, 2012).

3.4. Diferencia en la actividad según la edad

Como se puede observar en el Gráfico 3.1, los jóvenes (15-24 años) es el grupo de edad que tiene menos participación en el mercado laboral; además muestra una tendencia decreciente. Esto se debe a que la gran mayoría de jóvenes se preocupa por su formación académica, y por lo tanto empiezan a participar en el mercado laboral con una edad cada vez más elevada.

Gráfico 3.1. Tasa de actividad por grupos de edad



Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

La población de 25 a 54 años es la que presenta la tasa de actividad más alta y creciente en el periodo⁶.

Finalmente, el grupo de 55 a 64 años muestra una tasa de actividad con tendencia creciente en todo el periodo.

Tabla 3.4. Tasa de actividad por edad y sexo

| | TOTAL | | | HOMBRES | | | MUJERES | | |
|------|-------|-------|-------|---------|-------|-------|---------|-------|-------|
| | 15-24 | 25-54 | 55-64 | 15-24 | 25-54 | 55-64 | 15-24 | 25-54 | 55-64 |
| 2005 | 46,2 | 80,8 | 45,9 | 50,4 | 92,1 | 63,1 | 41,7 | 69,1 | 29,6 |
| 2006 | 46,2 | 81,8 | 46,5 | 50,2 | 92,1 | 63,2 | 42,0 | 71,0 | 30,7 |
| 2007 | 46,1 | 82,8 | 47,1 | 50,2 | 92,3 | 62,7 | 41,6 | 72,9 | 32,3 |
| 2008 | 45,8 | 83,7 | 48,6 | 49,2 | 92,2 | 64,4 | 42,1 | 74,9 | 33,6 |
| 2009 | 43,1 | 84,6 | 49,5 | 46,1 | 91,9 | 63,3 | 40,0 | 77,0 | 36,3 |
| 2010 | 40,7 | 85,4 | 50,5 | 42,9 | 92,1 | 63,4 | 38,3 | 78,4 | 38,1 |
| 2011 | 38,7 | 86,1 | 52,1 | 40,5 | 92,2 | 63,3 | 36,9 | 79,6 | 41,5 |
| 2012 | 37,2 | 86,9 | 53,2 | 38,5 | 92,3 | 63,4 | 35,8 | 81,3 | 43,5 |
| 2013 | 36,4 | 87,3 | 53,6 | 38,1 | 92,2 | 63,0 | 34,6 | 82,1 | 44,5 |
| 2014 | 34,4 | 87,6 | 55,0 | 35,6 | 92,4 | 64,0 | 33,1 | 82,5 | 46,4 |
| 2015 | 33,1 | 87,7 | 57,3 | 34,4 | 92,5 | 66,0 | 31,7 | 82,8 | 48,9 |
| 2016 | 31,6 | 87,8 | 58,9 | 33,1 | 92,4 | 66,8 | 30,0 | 83,2 | 51,4 |
| 2017 | 31,7 | 87,5 | 59,3 | 33,1 | 91,9 | 67,4 | 30,2 | 83,0 | 51,5 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

Ahora vamos a analizar las tasas de actividad en los mismos rangos de edad, pero por sexo (Tabla 3.4). La tasa de actividad de la población más joven masculina muestra una tendencia decreciente. Se ha reducido aproximadamente 17 puntos durante el periodo y la femenina se ha reducido 11 puntos.

Si analizamos la población de 25-54 años vemos que, tanto para la población masculina como para la femenina, es la que presenta mayores tasas de actividad. En los hombres la tasa de actividad se mantiene más o menos estable a lo largo del periodo y la tasa de actividad de las mujeres ha crecido en 13,9 puntos.

⁶ Al comienzo de la crisis económica se produjo una "fuga de cerebros", es decir, mucha población que había terminado sus estudios universitarios se fue a buscar empleo a otros países debido a la situación laboral que había en el país. El grupo que más inmigrantes muestra es el de 25-54 años (Ver Tabla 2 (Anexo1)), destacando sobre todo las edades comprendidas entre los 26 y 40 (Ver Gráfico 2 (Anexo 2)). Dicha emigración no influyó en la tasa de actividad del grupo 24-54 años, y por ello muestra una tendencia creciente.

Por último, la tasa de actividad de la población de 55 a 64 años masculina sube 4 puntos, en cambio, la femenina va incrementándose a lo largo de los años, subiendo su tasa de actividad 21 puntos aproximadamente.

Tabla 3.5. Tasa actividad entre nacionales e inmigrantes por edad

| | NACIONALES | | | INMIGRANTES | | |
|------|------------|-------|-------|-------------|-------|-------|
| | 15-24 | 25-54 | 55-64 | 15-24 | 25-54 | 55-64 |
| 2005 | 46,2 | 80,8 | 45,9 | 62,3 | 84,5 | 48,6 |
| 2006 | 46,2 | 81,8 | 46,5 | 62,5 | 85,9 | 54,6 |
| 2007 | 46,1 | 82,8 | 47,1 | 59,3 | 84,9 | 53,0 |
| 2008 | 45,8 | 83,7 | 48,6 | 58,2 | 85,7 | 58,9 |
| 2009 | 43,1 | 84,6 | 49,5 | 55,2 | 85,9 | 60,4 |
| 2010 | 40,7 | 85,4 | 50,5 | 54,3 | 87,4 | 56,4 |
| 2011 | 38,7 | 86,1 | 52,1 | 54,0 | 87,0 | 56,8 |
| 2012 | 37,2 | 86,9 | 53,2 | 50,0 | 87,0 | 59,1 |
| 2013 | 36,4 | 87,3 | 53,6 | 46,4 | 86,6 | 62,3 |
| 2014 | 34,4 | 87,6 | 55,0 | 45,5 | 85,7 | 62,2 |
| 2015 | 33,1 | 87,7 | 57,3 | 47,7 | 85,1 | 63,6 |
| 2016 | 31,6 | 87,8 | 58,9 | 44,7 | 84,8 | 63,2 |
| 2017 | 31,7 | 87,5 | 59,3 | 45,9 | 83,8 | 66,0 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

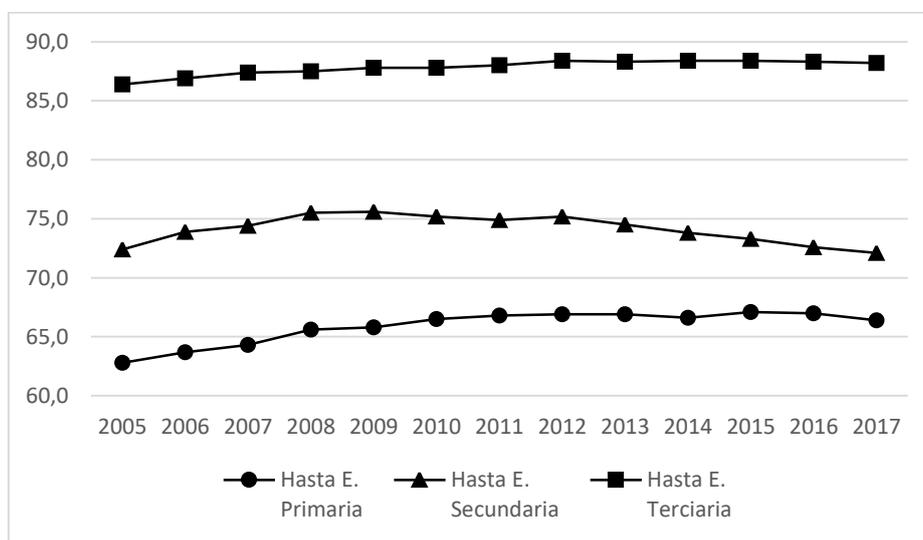
Ahora vamos a analizar las tasas de actividad por grupos de edad entre nacionales e inmigrantes. Podemos comprobar en la Tabla 3.5 que la población inmigrante más joven (15-24) y entre 55 y 64 años muestran tasas de actividad más elevadas que los nacionales para todos los años del periodo. También la población inmigrante con edades entre 25 y 54 muestra tasas más elevadas que los nacionales, excepto para los últimos 5 años del periodo considerado.

3.5. Diferencia en la actividad según los estudios

En la Unión Europea se detectó que había un problema con el abandono escolar temprano en los países miembros, y por lo tanto, tenía que reducirse. Este objetivo es primordial ya que, como nos dice la Comisión Europea *“La educación y la formación son fundamentales para el progreso económico y social, y la consonancia entre las capacidades de las personas y las necesidades del mercado de trabajo desempeña un papel clave en este sentido. Esto adquiere cada vez mayor importancia en una economía globalizada e impulsada por el conocimiento, donde se precisa de mano de obra capacitada para competir en términos de productividad, calidad e innovación”*.

La Estrategia Europea 2020 tiene como objetivo reducir al 15% la tasa de abandono escolar temprano en España. Tenía como objetivo intermedio alcanzar el 23% en 2015 (objetivo alcanzado ya en el año 2014). En 2017 el abandono escolar temprano se encuentra en un 18,3%, habiéndose producido un descenso de 13,4 puntos en los últimos 10 años⁷.

Gráfico 3.2. Tasa de actividad por nivel educativo



Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT⁸

⁷ Ver Gráfico 5 (Anexo 2). Abandono escolar población entre 18-24 años en España.

⁸ Entendemos por E. Primaria los estudios de primaria y secundaria; E Secundaria son los estudios de bachillerato y estudios no universitarios y E. Terciaria los estudios universitarios.

La población que presenta unas tasas de actividad más elevadas (Gráfico 3.2) son las personas que tienen terminados los estudios terciarios. Estas tasas han ido incrementándose a lo largo de los años, al igual que ocurre con las tasas de actividad de la población con estudios primarios. En cambio, la tasa de actividad de la población con estudios secundarios se mantiene más o menos estable en el periodo.

Si realizamos un análisis por nivel educativo y sexo (Tabla 3.6) podemos comprobar que la tasa de actividad de los hombres, independientemente del nivel formativo, sigue siendo superior que el de las mujeres, habiendo una gran diferencia en la educación primaria, sin embargo, en la educación terciaria la diferencia es menor.

Tabla 3.6. Tasa de actividad por nivel educativo y sexo

| | Hasta E. Primaria | | Hasta E. Secundaria | | Hasta E. Terciaria | |
|------|-------------------|---------|---------------------|---------|--------------------|---------|
| | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres |
| 2005 | 78,9 | 45,6 | 80,8 | 64,1 | 90,2 | 82,6 |
| 2006 | 78,8 | 47,4 | 82,1 | 65,8 | 90,4 | 83,5 |
| 2007 | 78,7 | 48,8 | 81,7 | 67,1 | 91,2 | 83,8 |
| 2008 | 78,9 | 51,0 | 82,5 | 68,6 | 90,9 | 84,3 |
| 2009 | 77,8 | 52,7 | 81,5 | 69,7 | 90,7 | 85,2 |
| 2010 | 77,5 | 54,3 | 81,0 | 69,2 | 90,5 | 85,3 |
| 2011 | 76,9 | 55,5 | 80,3 | 69,7 | 90,6 | 85,6 |
| 2012 | 76,2 | 56,5 | 80,0 | 70,4 | 91,0 | 86,1 |
| 2013 | 75,8 | 57,0 | 79,1 | 70,0 | 90,8 | 86,1 |
| 2014 | 75,4 | 56,9 | 78,3 | 69,4 | 90,9 | 86,2 |
| 2015 | 75,8 | 57,2 | 78,3 | 68,3 | 90,8 | 86,3 |
| 2016 | 75,6 | 57,2 | 77,2 | 68,1 | 90,7 | 86,2 |
| 2017 | 74,9 | 56,7 | 76,8 | 67,5 | 90,8 | 86,0 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos del EUROSTAT

La tasa de actividad masculina muestra una tendencia decreciente para los estudios primarios y secundarios, y se mantiene estable para los estudios terciarios.

Sin embargo, la tasa de actividad femenina es creciente, independientemente del nivel formativo. Como nos explica Domingo (2011): “*El nivel educativo de la mujer influye sobre la decisión de participar en el mercado de trabajo ya que la educación adquirida no supone exclusivamente una formación laboral, sino que*

implica un mejor conocimiento de su posición en la sociedad y aumenta su conciencia de la igualdad de derechos a la hora de mantener una familia". Además, "Una mayor cualificación supone mayores posibilidades de acceso al empleo y mejores condiciones laborales, salario, empleos más gratificantes, etc. Así como realizar un tipo de producción que no forma parte de la producción doméstica". Por ello, las mujeres con estudios terciarios son los que muestran unas tasas de actividad más elevadas dentro de la población femenina y con menor diferencia con las tasas de actividad de los hombres con estudios terciarios, lo que indica que, a mayor educación hay mayor igualdad entre hombres y mujeres.

Tabla 3.7. Tasa de actividad por nivel educativo y edad

| | Hasta E. Primaria | | | Hasta E. Secundaria | | | Hasta E. Terciaria | | |
|------|-------------------|-------|-------|---------------------|-------|-------|--------------------|-------|-------|
| | 15-24 | 25-54 | 55-64 | 15-24 | 25-54 | 55-64 | 15-24 | 25-54 | 55-64 |
| 2005 | 52,8 | 73,7 | 40,6 | 45,3 | 83,9 | 54,3 | 68,0 | 90,2 | 67,1 |
| 2006 | 52,5 | 75,1 | 40,9 | 46,9 | 84,8 | 55,6 | 67,8 | 90,7 | 68,4 |
| 2007 | 52,5 | 76,1 | 41,0 | 46,3 | 85,3 | 55,8 | 68,1 | 91,1 | 69,8 |
| 2008 | 52,6 | 77,3 | 43,3 | 46,3 | 86,4 | 56,7 | 67,0 | 91,3 | 69,0 |
| 2009 | 49,0 | 78,5 | 43,8 | 44,0 | 86,9 | 58,3 | 65,8 | 91,6 | 69,6 |
| 2010 | 46,4 | 80,0 | 44,3 | 40,9 | 87,0 | 60,1 | 64,3 | 91,9 | 68,2 |
| 2011 | 44,3 | 80,6 | 45,8 | 38,8 | 87,3 | 60,2 | 63,4 | 92,1 | 69,7 |
| 2012 | 41,9 | 81,2 | 46,3 | 36,7 | 88,2 | 62,4 | 63,6 | 92,5 | 70,6 |
| 2013 | 40,1 | 81,7 | 46,6 | 36,0 | 88,2 | 61,6 | 63,5 | 92,4 | 70,8 |
| 2014 | 37,4 | 82,0 | 47,7 | 33,7 | 88,1 | 63,5 | 66,7 | 92,3 | 71,1 |
| 2015 | 36,3 | 82,1 | 49,8 | 33,1 | 87,8 | 64,7 | 66,1 | 92,4 | 72,3 |
| 2016 | 33,6 | 82,1 | 51,5 | 31,6 | 87,8 | 64,9 | 64,9 | 92,3 | 73,4 |
| 2017 | 32,6 | 81,5 | 51,8 | 32,7 | 87,1 | 64,9 | 68,8 | 92,1 | 73,2 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos del EUROSTAT

Si analizamos el nivel educativo teniendo en cuenta la edad (Tabla 3.7) podemos observar que, la población más joven (15-24 años) es la que muestra unas tasas de actividad más bajas, independientemente del nivel formativo, además de mostrar una tendencia decreciente para los estudios primarios y secundarios. Hay que destacar que en este rango de edad, tanto los hombres como las mujeres, muestran la misma tendencia, excepto para los estudios terciarios, que los hombres muestran una tendencia decreciente y las mujeres creciente⁹.

⁹ Ver Tabla 3 (Anexo 2). Tasas de actividad por estudios, edad y sexo.

Las personas entre 25 y 54 años muestran las tasas de actividad más elevadas, y con tendencia creciente, en todos los niveles formativos. En este rango de edad hay que destacar el gran incremento de las tasas de actividad de las mujeres, ya que son las que realmente hacen que las tasas de actividad totales tengan una tendencia creciente, debido a que las tasas de actividad masculinas son estables, excepto para la educación primaria, que muestra una tendencia decreciente¹⁰.

Si nos fijamos en las tasas de actividad de las personas con más de 55 años, vemos que sus tasas son crecientes, independientemente del nivel formativo y del sexo¹¹.

Tabla 3.8. Tasas de actividad según estudios y nacionalidad

| | Hasta E. Primaria | | Hasta E. Secundaria | | Hasta E. Terciaria | |
|------|-------------------|-------------|---------------------|-------------|--------------------|-------------|
| | Nacionales | Inmigrantes | Nacionales | Inmigrantes | Nacionales | Inmigrantes |
| 2005 | 61,6 | 75,1 | 70,6 | 83,7 | 86,8 | 81,6 |
| 2006 | 62,2 | 76,8 | 71,8 | 84,3 | 87,1 | 84,3 |
| 2007 | 62,9 | 74,5 | 72,4 | 83,3 | 87,7 | 84,7 |
| 2008 | 64,1 | 75,2 | 73,3 | 84,4 | 87,8 | 84,8 |
| 2009 | 64,5 | 74,1 | 73,2 | 85,6 | 88,0 | 86,1 |
| 2010 | 65,0 | 75,7 | 72,6 | 86,0 | 88,0 | 85,5 |
| 2011 | 65,5 | 75,2 | 72,7 | 84,9 | 88,2 | 85,5 |
| 2012 | 65,6 | 74,8 | 73,2 | 84,3 | 88,8 | 85,0 |
| 2013 | 65,7 | 74,7 | 72,9 | 82,7 | 88,6 | 84,7 |
| 2014 | 65,8 | 72,7 | 72,2 | 83,3 | 88,8 | 84,1 |
| 2015 | 66,3 | 72,9 | 71,6 | 83,3 | 88,7 | 84,8 |
| 2016 | 66,3 | 72,1 | 71,1 | 81,9 | 88,6 | 84,8 |
| 2017 | 65,5 | 72,2 | 70,7 | 80,4 | 88,5 | 84,5 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos del EUROSTAT

Por último, si analizamos las tasas de actividad por nivel formativo, diferenciando entre nacionales e inmigrantes, podemos observar que los inmigrantes muestran unas tasas de actividad superiores que los nacionales, excepto en los estudios terciarios.

Las tasas de actividad de los hombres, tanto nacionales como inmigrantes, son superiores que la de las mujeres en todos los niveles formativos. Son las mujeres

¹⁰ Ver Tabla 3 (Anexo 2). Tasas de actividad por estudios, edad y sexo.

¹¹ Ver Tabla 3 (Anexo 2). Tasas de actividad por estudios, edad y sexo.

españolas las que marcan la tendencia creciente de la tasa total de actividad de los nacionales en todos los niveles formativos. Sin embargo, la población inmigrante masculina y femenina muestran la misma tendencia decreciente en los niveles formativos primarios y secundarios. En cambio, para los estudios terciarios, tanto hombres como mujeres inmigrantes, muestran una tendencia creciente¹².

3.6. Diferenciación de la actividad según estado civil

Tabla 3.9. Tasas de actividad por sexo y estado civil

| | HOMBRES | | | MUJERES | | |
|------|----------|---------|-----------|----------|---------|-----------|
| | SOLTEROS | CASADOS | SEPARADOS | SOLTERAS | CASADAS | SEPARADAS |
| 2006 | 73,3 | 69,1 | 76 | 65,3 | 47 | 71,8 |
| 2007 | 73,8 | 69,2 | 75,3 | 65,3 | 48,5 | 72,2 |
| 2008 | 73,8 | 69,5 | 74,9 | 66,1 | 52,2 | 73,9 |
| 2009 | 72,8 | 68,6 | 75,1 | 66,1 | 53,1 | 73,9 |
| 2010 | 72,2 | 67,8 | 76,9 | 66,5 | 54 | 74,8 |
| 2011 | 71,5 | 67,1 | 75,25 | 66,5 | 55 | 74,8 |
| 2012 | 71,1 | 66,7 | 74,3 | 66,6 | 55,2 | 75,5 |
| 2013 | 70,9 | 65,8 | 73,8 | 66,3 | 54,7 | 74,2 |
| 2014 | 70,4 | 65 | 73 | 65,8 | 55 | 74,3 |
| 2015 | 70,1 | 65 | 72,4 | 65,5 | 55 | 73,7 |
| 2016 | 69,57 | 64,5 | 72 | 65,3 | 55 | 72,8 |
| 2017 | 69,4 | 63,9 | 71,2 | 64,9 | 54,6 | 71,8 |
| 2018 | 69,1 | 63,8 | 69,2 | 64 | 54,5 | 70,9 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos del INE¹³

Como se puede observar en la Tabla 3.9, en los hombres el estado civil es una variable que carece de importancia a la hora de participar en el mercado de trabajo (las tasas de actividad apenas varían). Sin embargo, en el caso de las mujeres, sí que encontramos diferencias. En la actualidad la tasa de actividad de las mujeres separadas y solteras superan ampliamente a la tasa de actividad de las casadas. Posiblemente esta última se dedique en mayor medida al cuidado de los hijos y de la familia.

Las mujeres separadas y solteras, a diferencia de las casadas, no reciben ningún ingreso no laboral (no disponen de la renta del marido), por ello tienen unas tasas

¹² Ver Tabla 4 (Anexo 2). Tasa de actividad por nivel educativo, nacionalidad y sexo.

¹³ El INE solo nos aporta datos hasta el año 2006.

de actividad más elevadas. La razón por la cual las mujeres separadas tienen una tasa de actividad superior a las solteras puede ser porque las primeras ya están emancipadas del hogar, mientras que muchas de las solteras aún viven con sus padres (Domingo, 2011).

Tabla 3.10. Tasa de actividad femenina según estado civil y edad

| | SOLTERAS | | | CASADAS | | | SEPARADAS | | |
|------|----------|-------|-------|---------|-------|-------|-----------|-------|-------|
| | 16-24 | 25-54 | 55-64 | 16-24 | 25-54 | 55-64 | 16-24 | 25-54 | 55-64 |
| 2006 | 44,0 | 83,4 | 52,7 | 54,7 | 65,0 | 27,1 | 64,6 | 84,8 | 54,6 |
| 2007 | 43,4 | 84,1 | 51,2 | 48,7 | 67,0 | 28,8 | 44,0 | 85,2 | 52,5 |
| 2008 | 44,1 | 84,4 | 52,4 | 51,8 | 69,8 | 30,3 | 36,2 | 86,1 | 57,2 |
| 2009 | 41,6 | 84,9 | 53,3 | 45,8 | 72,2 | 33,8 | 87,6 | 88,3 | 57,0 |
| 2010 | 40,0 | 85,9 | 54,5 | 48,2 | 74,3 | 34,5 | 85,7 | 88,2 | 59,5 |
| 2011 | 39,0 | 86,4 | 60,6 | 42,1 | 75,2 | 37,9 | 43,2 | 88,5 | 58,9 |
| 2012 | 37,5 | 87,2 | 59,7 | 49 | 76,9 | 40,1 | 41,4 | 89,5 | 62,3 |
| 2013 | 36,0 | 86,9 | 60,2 | 38,4 | 77,8 | 40,8 | 41,6 | 89,0 | 64,5 |
| 2014 | 34,1 | 87,7 | 60,5 | 41,0 | 77,3 | 42,3 | 92,7 | 90,8 | 64,4 |
| 2015 | 33,5 | 87,4 | 63,7 | 46,4 | 77,7 | 45,0 | 94,1 | 89,9 | 65,3 |
| 2016 | 32,0 | 87,5 | 61,4 | 45,2 | 77,3 | 47,8 | 50,0 | 90,3 | 65,4 |
| 2017 | 32,7 | 86,9 | 60,7 | 41,8 | 77,4 | 48,1 | 39,9 | 90,3 | 65,2 |
| 2018 | 32,3 | 85,7 | 63,6 | 39,3 | 77,5 | 48,9 | 91,6 | 88,9 | 65,3 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos del INE

Podemos comprobar en la Tabla 3.10 como las tasas de actividad de la población femenina más joven, independientemente de su estado civil, tienen una tendencia decreciente, excepto para las separadas. En cambio, la población entre 25-54 años muestra una tendencia creciente. En este rango de edad hay que destacar el crecimiento de las casadas, que pasa de un 65% en el año 2006 a un 77,5% en el año 2018.

La población femenina entre 55 y 64 años muestra unas tasas de actividad intermedia en el año 2018, y he tenido una tendencia creciente para todos los estados civiles.

3.7. Diferencia entre la actividad de España y Dinamarca

En este apartado vamos a analizar las tasas de actividad de España y Dinamarca. Como vamos a comprobar, hay diferencias entre estos países, ya que utilizan diferentes modelos en el mercado de trabajo, y esto implica diferencias en las tasas de actividad.

Primero vamos a entender cómo son las instituciones del mercado de trabajo de cada uno de estos países y cómo afecta esto al empleo. Para ello nos vamos a fijar en la Tabla 3.11, en la cual aparece el puesto que ocupa cada país dentro de la UE 15 según su gasto en políticas activas, formación continua (efecto positivo sobre el empleo), la legislación de protección al empleo y las prestaciones por desempleo (efecto negativo sobre el empleo).

Tabla 3.11. Instituciones del mercado de trabajo de España y Dinamarca

| | | INSTITUCIONES DEL MERCADO DE TRABAJO | | | |
|----------------------|----|--------------------------------------|--------------------------|-----------------------------|--------------------|
| TASA DE EMPLEO TOTAL | | PROTECCIÓN DEL EMPLEO | PRESTACIÓN POR DESEMPLEO | POLÍTICAS ACTIVAS DE EMPLEO | FORMACIÓN CONTINUA |
| DINAMARCA | 1 | 3 | 15 | 1 | 3 |
| ESPAÑA | 10 | 13 | 3 | 14 | 7 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de González y Vacan 2007

Dinamarca presenta la tasa de empleo total más elevada de entre todos los países de la UE 15, a diferencia de España que ocupa el puesto número 10. Por ello el Consejo Europeo en el año 2006 propuso a los Estados Miembros que reformaran las políticas referentes al mercado laboral, basándose en la flexiguridad danesa. *“La modalidad danesa de flexiguridad parece ser un ejemplo de cómo puede lograrse un equilibrio social en el que se compatibilicen el crecimiento económico, una elevada tasa de empleo y una Hacienda pública viable”* (Comité Económico y Social Europeo (2006)). Cuando hablamos de flexiguridad tenemos que tener en cuenta dos conceptos:

- Flexibilidad. Las empresas danesas tienen unos costes de despido muy reducidos, lo que hace que el mercado de trabajo sea dinámico. Como

consecuencia, los trabajadores daneses tienen la antigüedad laboral más baja de la Unión Europea (Zumbero (2011)).

- Seguridad. Formar a los ciudadanos para permitirles progresar en su vida laboral y así ayudarles a encontrar trabajo.

Como nos dice González y Vacan (2007) sobre Dinamarca respecto a la Tabla 3.11: *“Esta economía posee la tercera legislación de protección al empleo más laxa de los países considerados (EU-15)”*. En dicho país si un trabajador es despedido tiene acceso a un mercado laboral muy activo. Además reciben altas prestaciones por desempleo, pero para recibirlas tienen que cumplir ciertas condiciones. A pesar de esta carencia de legislación, los daneses se sienten seguros con este sistema.

Como se puede comprobar en la Tabla 3.11 existe una gran diferencia en el gasto que realizan ambos países en políticas activas de empleo y formación continua. Como nos explica González y Vacan (2007) *“Las políticas activas de empleo (que incluyen, entre otras medidas, cursos de formación a desempleados, programas de asistencia en la búsqueda de un puesto de trabajo o subvenciones al empleo de parados de larga duración) facilitan el acoplamiento entre la oferta y la demanda de trabajo, por lo que cabe esperar que ejerzan un impacto positivo sobre las tasas de empleo. Otro tanto ocurre con la formación continua recibida por los trabajadores a lo largo de su vida laboral, pues acredita el capital humano de las personas ocupadas, aumentando así la disponibilidad, dentro de las empresas, de trabajadores con las habilidades requeridas”*.

Tabla 3.12. Tasas de actividad en España y Dinamarca según el sexo

| | DINAMARCA | | | ESPAÑA | | |
|------|-----------|---------|---------|--------|---------|---------|
| | TOTAL | HOMBRES | MUJERES | TOTAL | HOMBRES | MUJERES |
| 2005 | 79,8 | 83,6 | 75,9 | 70,0 | 80,9 | 58,9 |
| 2006 | 80,6 | 84,1 | 77,0 | 71,1 | 81,2 | 60,7 |
| 2007 | 80,1 | 83,7 | 76,4 | 71,8 | 81,4 | 61,9 |
| 2008 | 80,7 | 84,3 | 77,0 | 72,7 | 81,6 | 63,6 |
| 2009 | 80,2 | 83,6 | 76,8 | 73,1 | 80,8 | 65,1 |
| 2010 | 79,4 | 82,6 | 76,0 | 73,5 | 80,6 | 66,3 |
| 2011 | 79,3 | 82,3 | 76,1 | 73,9 | 80,4 | 67,3 |
| 2012 | 78,6 | 81,4 | 75,8 | 74,3 | 80,1 | 68,4 |
| 2013 | 78,1 | 80,6 | 75,6 | 74,3 | 79,8 | 68,7 |
| 2014 | 78,1 | 81,1 | 75,0 | 74,2 | 79,5 | 68,8 |
| 2015 | 78,5 | 81,6 | 75,3 | 74,3 | 79,5 | 69,0 |
| 2016 | 80,0 | 82,6 | 77,2 | 74,2 | 79,2 | 69,2 |
| 2017 | 78,8 | 81,5 | 76,1 | 73,9 | 78,9 | 68,8 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos del EUROSTAT

Como se puede observar en la Tabla 3.12 la tasa de actividad de Dinamarca es superior a la de España, sin embargo, la danesa muestra una tendencia estable a lo largo del periodo, mientras que la española es creciente, existiendo una diferencia entre España y Dinamarca de 9,8 puntos en el año 2005 y de 4,9 en el año 2017.

Lo más significativo al comparar las tasas de actividad entre Dinamarca y España es que los daneses apenas muestran diferencia entre hombres y mujeres (5,4 puntos en el año 2017 frente a los 10,1 puntos de diferencia en España). Esta gran participación en el mercado de trabajo por parte de las mujeres danesas puede deberse a que el sistema danés tiene flexibilidad en el horario laboral, facilitando la conciliación de la vida familiar y laboral, con permisos parentales, guarderías, etc.

Tabla 3.13. Tasa de actividad de España y Dinamarca por edad

| | DINAMARCA | | | ESPAÑA | | |
|------|-----------|-------|-------|--------|-------|-------|
| | 15-24 | 25-54 | 55-64 | 15-24 | 25-54 | 55-64 |
| 2005 | 68,1 | 88,1 | 62,8 | 47,9 | 81,2 | 46,0 |
| 2006 | 69,9 | 88,9 | 63,2 | 48,2 | 82,3 | 46,8 |
| 2007 | 70,6 | 88,9 | 61,0 | 47,9 | 83,1 | 47,4 |
| 2008 | 72,2 | 89,9 | 59,9 | 47,7 | 84,0 | 49,1 |
| 2009 | 70,9 | 89,4 | 60,8 | 45,0 | 84,8 | 50,0 |
| 2010 | 67,5 | 88,7 | 61,8 | 42,7 | 85,7 | 50,7 |
| 2011 | 67,1 | 88,2 | 63,2 | 40,9 | 86,2 | 52,4 |
| 2012 | 64,1 | 87,8 | 64,4 | 39,0 | 86,9 | 53,5 |
| 2013 | 61,7 | 87,5 | 65,0 | 37,8 | 87,2 | 54,1 |
| 2014 | 61,5 | 87,1 | 66,4 | 35,7 | 87,3 | 55,4 |
| 2015 | 62,1 | 87,1 | 67,6 | 34,7 | 87,4 | 57,6 |
| 2016 | 66,2 | 87,4 | 70,6 | 33,0 | 87,4 | 59,2 |
| 2017 | 63,3 | 86,2 | 71,6 | 33,3 | 87,0 | 59,6 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos del EUROSTAT

La diferencia en las tasas de actividad según la edad son menores en Dinamarca. Esto puede deberse a que sus universidades se organizan de forma flexible, permitiendo a los estudiantes compaginar la carrera universitaria con un empleo a tiempo parcial (Tabla 3.13), lo que incrementa la tasa de actividad, al igual que crece su experiencia laboral (Urtega (2008)).

4. CONCLUSIONES

Las conclusiones que he obtenido con este trabajo son variadas, ya que la oferta de trabajo se ha expuesto desde dos puntos de vista: teórico y práctico.

En primer lugar, desde un punto de vista teórico, analizamos la oferta de trabajo con dos modelos diferentes:

- El modelo básico en el cual el individuo elige las horas que va a dedicar al trabajo y al ocio, intentando obtener la máxima utilidad, teniendo en cuenta que el individuo tiene una restricción presupuestaria.
- El modelo de Becker, que a diferencia del modelo básico, incluye a la unidad familiar a la hora de maximizar su utilidad. Por lo tanto, el individuo podrá invertir su tiempo en ocio, trabajo o producción doméstica. Para maximizar la utilidad de los miembros de la familia se utiliza el principio de ventaja comparativa.

En segundo lugar, desde un punto de vista práctico, he analizado la evolución de la tasa de actividad en el periodo 2005-2017 desde distintos puntos de vista:

En primer lugar, la tasa de actividad laboral ha aumentado en este periodo gracias al aumento de la participación femenina.

Al comparar la tasa de actividad por sexo vemos como las tasas de actividad masculinas son superiores a las femeninas pero, como acabamos de comentar, la participación femenina ha ido creciendo a lo largo del periodo, disminuyendo dicha diferencia. También podemos observar como los hombres han manifestado el efecto trabajador desanimado y las mujeres el efecto de trabajador añadido durante la última crisis económica.

Si comparamos a los nacionales con los inmigrantes nos damos cuenta de que los inmigrantes muestran una tasa de actividad superior a los nacionales. Entre los inmigrantes la tasa de actividad masculina es también superior a la femenina.

Si el análisis se realiza por diferentes grupos de edad vemos que la población joven (15-24 años) son la que menos participación muestra en el mercado de trabajo, seguidos de la población entre 55 y 64 años. La población de 25 a 54 años muestran las tasas de actividad más elevadas. Los dos últimos grupos de

edad muestran una tendencia creciente, mientras que la población más joven muestra una tendencia decreciente ya que la gran mayoría se preocupa por su formación académica, retrasando la incorporación al mercado laboral.

A la hora de comparar las tasas de actividad por nivel de estudio podemos observar que las personas que han terminado los estudios terciarios son las que muestran unas tasas de actividad más elevadas. Merece la pena comentar que la diferencia entre la tasa de actividad de hombres y mujeres es menor entre los que tienen estudios terciarios. Por lo que podemos decir que la educación es una buena medida para conseguir la igualdad en el mercado de trabajo.

En el trabajo se ha realizado un análisis de las tasas de actividad de las mujeres teniendo en cuenta su estado civil, siendo las mujeres solteras y separadas las que muestran unas tasas de actividad más elevadas que las casadas. Sin embargo, las mujeres casadas han ido incrementando su participación en el mercado de trabajo a lo largo del periodo.

Por último, se han comparado las tasas de actividad de España con las de Dinamarca, puesto que es un país donde la participación es más elevada. Merece la pena mencionar que en este país la diferencia en las tasas de actividad entre hombres y mujeres es menor que en España, al igual que la desigualdad entre los diferentes grupos de edades también son menores que en España.

BIBLIOGRAFÍA

- Addabbo, T. Rodríguez-Modroño, P. y Gálvez, L. (2013): *Gender and the Great Recession: Changes in labour supply in Spain*. Department of Economics. Disponible en: <https://ideas.repec.org/>
- Angoitia Grijalba y Tobes Portillo (2013): *¿Cómo afecta la crisis económica en la población laboral inmigrante?* Revista del Ministerio de empleo y seguridad social nº 106
- Boletín Oficial del Estado. Disponible en: <https://www.boe.es/>
- Cebrián, I. y Moreno, G. (2018): *Desigualdades de género en el mercado laboral*. Panorama Social nº 27. Primer segmento 2018.
- Consejo Económico y Social España (2012): *Tercer informe sobre la situación de las mujeres en la realidad sociolaboral española*. Colección Informes. Número 01/2011.
- Comisión Europea. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/index_es
- Comité Económico y Social Europeo (2006): *Flexibilidad: El caso de Dinamarca*. Diario Oficial de la Unión Europea. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/homepage.html>
- Domingo Segarra, T (2011): *¿Qué motiva a las mujeres a participar en el mercado de trabajo en periodo de crisis económica? IX Jornada de Economía Laboral*.
- EUROSTAT. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat>
- Gálvez, L. y Rodríguez, P. (2012): *La desigualdad de género en las crisis económicas*. Investigaciones feministas 2011, vol 2 113-132. ISSN: 2171-6080. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/>
- González, I y Vacan, C (2007): *La flexibilidad como modelo para los mercados de trabajo europeos*. Servicio de Estudio del Banco de España.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). Disponible en: <https://www.ine.es/>

- Mahía, R (2018): *Población extranjera residente en España. Evolución, características e integración económica*. Anuario CIDOB de la Inmigración 2018. ISSN: 2462-6732
- McConnell, C. L. Brue, S. y A. Macpherson, D. (2006): *Economía Laboral*. Mc Graw Hill, Madrid.
- Mochón, F. (2006): *Principio de economía*. Mc Graw Hill, Madrid.
- Montero, J.M (2011): *El comportamiento de la tasa de actividad durante la última fase recesiva*. Abril 2011. Banco de España. Boletín Económico.
- Nicholson, W. (2004): *Teoría microeconómica. Principios básicos y aplicaciones*. Mc Graw Hill, México.
- Parlamento Europeo. Disponible en: <http://www.europarl.europa.eu/portal/es>
- Urteaga, E. (2008): *El modelo escandinavo y su transposición en los países europeos*. Revista de Relaciones Laborales Lan Harremanak. Disponible en: http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Lan_Harremanak/index
- Zumbero, I (2011): *¿A qué huele en Dinamarca?*. Revista de Relaciones Laborales Lan Harremanak. Disponible en: http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Lan_Harremanak/index

ANEXOS

Anexo 1. Tablas

Tabla 1. Emigrantes que recibieron algunos países de la UE en 2007 y 2016

| | 2007 | 2016 |
|-----------------|---------|-----------|
| Alemania | 680.766 | 1.029.852 |
| España | 958.266 | 414.746 |
| Francia | 293.980 | 378.115 |
| Italia | 527.123 | 300.823 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

Tabla 2. Emigración por grupo de edad y sexo

| | TOTAL | | | HOMBRES | | | MUJERES | | |
|------|--------|---------|--------|---------|---------|--------|---------|---------|--------|
| | 16-24 | 25-54 | más 55 | 16-24 | 25-54 | más 55 | 16-24 | 25-54 | más 55 |
| 2005 | 9.239 | 45.388 | 3356 | 4.868 | 26.703 | 1.637 | 4.371 | 18.685 | 1.719 |
| 2006 | 20.538 | 94.789 | 6170 | 11.152 | 57.732 | 2.904 | 9.386 | 37.057 | 3.266 |
| 2007 | 29.027 | 154.059 | 10492 | 16.543 | 95.334 | 4.792 | 12.484 | 58.725 | 5.700 |
| 2008 | 37.308 | 190.041 | 14601 | 21.329 | 118.034 | 7.112 | 15.979 | 72.007 | 7.489 |
| 2009 | 47.874 | 251.865 | 19393 | 27.141 | 158.671 | 9.968 | 20.733 | 93.194 | 9.425 |
| 2010 | 47.606 | 267.940 | 21790 | 26.566 | 167.478 | 11.159 | 21.040 | 100.462 | 10.631 |
| 2011 | 46.018 | 274.383 | 21742 | 25.643 | 170.879 | 11.076 | 20.375 | 103.504 | 10.666 |
| 2012 | 49.236 | 299.432 | 24521 | 26.971 | 183.568 | 12.742 | 22.265 | 115.864 | 11.779 |
| 2013 | 57.686 | 352.012 | 31125 | 31.064 | 207.052 | 15.549 | 26.622 | 144.960 | 15.576 |
| 2014 | 41.328 | 260.005 | 25352 | 21.698 | 150.317 | 13.176 | 19.630 | 109.688 | 12.176 |
| 2015 | 35.156 | 219.263 | 23412 | 17.998 | 126.272 | 12.312 | 17.158 | 92.991 | 11.100 |
| 2016 | 33.373 | 203.725 | 23454 | 17.120 | 116.153 | 12.343 | 16.253 | 87.572 | 11.111 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

Tabla 3. Tasas de actividad por nivel educativo, edad y sexo

| | Hasta E. Primaria | | | | | | | | | Hasta E. Secundaria | | | | | | | | | Hasta E. Terciaria | | | | | | | | |
|------|-------------------|---------|---------|-------|---------|---------|--------|---------|---------|---------------------|---------|---------|-------|---------|---------|--------|---------|---------|--------------------|---------|---------|-------|---------|---------|--------|---------|---------|
| | 15-24 | | | 25-54 | | | más 55 | | | 15-24 | | | 25-54 | | | más 55 | | | 15-24 | | | 25-54 | | | más 55 | | |
| | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres |
| 2005 | 52,8 | 60,0 | 43,4 | 73,7 | 90,4 | 55,2 | 40,6 | 60,5 | 24,3 | 45,3 | 48,4 | 42,5 | 83,9 | 93,1 | 74,5 | 54,3 | 65,3 | 42,5 | 68,0 | 69,3 | 67,0 | 90,2 | 94,7 | 86,0 | 67,1 | 70,4 | 61,3 |
| 2006 | 52,5 | 58,8 | 44,2 | 75,1 | 90,3 | 57,8 | 40,9 | 60,3 | 25,0 | 46,9 | 49,7 | 44,4 | 84,8 | 93,7 | 75,7 | 55,6 | 65,6 | 44,6 | 67,8 | 68,2 | 67,5 | 90,7 | 94,8 | 86,9 | 68,4 | 71,9 | 62,3 |
| 2007 | 52,5 | 59,4 | 43,7 | 76,1 | 90,2 | 60,1 | 41,0 | 59,5 | 25,8 | 46,3 | 48,8 | 44,0 | 85,3 | 93,1 | 77,1 | 55,8 | 64,2 | 46,7 | 68,1 | 69,3 | 67,3 | 91,1 | 95,5 | 87,0 | 69,8 | 72,9 | 64,7 |
| 2008 | 52,6 | 58,6 | 44,8 | 77,3 | 90,0 | 62,9 | 43,3 | 62,3 | 27,4 | 46,3 | 48,8 | 44,1 | 86,4 | 93,5 | 79,0 | 56,7 | 65,2 | 48,1 | 67,0 | 66,8 | 67,2 | 91,3 | 95,2 | 87,7 | 69,0 | 72,3 | 63,7 |
| 2009 | 49,0 | 55,3 | 41,0 | 78,5 | 89,7 | 65,5 | 43,8 | 60,4 | 29,9 | 44,0 | 44,8 | 43,3 | 86,9 | 93,0 | 80,6 | 58,3 | 66,4 | 50,0 | 65,8 | 63,2 | 67,5 | 91,6 | 95,1 | 88,4 | 69,6 | 72,3 | 65,5 |
| 2010 | 46,4 | 51,5 | 39,8 | 80,0 | 90,2 | 68,0 | 44,3 | 60,0 | 30,9 | 40,9 | 41,7 | 40,3 | 87,0 | 92,9 | 80,8 | 60,1 | 69,1 | 50,7 | 64,3 | 62,2 | 65,6 | 91,9 | 95,2 | 89,0 | 68,2 | 71,1 | 64,2 |
| 2011 | 44,3 | 48,8 | 38,5 | 80,6 | 90,0 | 69,3 | 45,8 | 59,4 | 34,3 | 38,8 | 38,6 | 39,0 | 87,3 | 93,4 | 81,2 | 60,2 | 67,9 | 52,2 | 63,4 | 60,4 | 65,0 | 92,1 | 95,2 | 89,3 | 69,7 | 71,9 | 66,5 |
| 2012 | 41,9 | 45,9 | 36,9 | 81,2 | 89,6 | 71,2 | 46,3 | 59,3 | 35,2 | 36,7 | 36,5 | 36,9 | 88,2 | 93,8 | 82,7 | 62,4 | 68,5 | 56,0 | 63,6 | 62,0 | 64,6 | 92,5 | 95,7 | 89,6 | 70,6 | 71,7 | 69,2 |
| 2013 | 40,1 | 44,2 | 35,1 | 81,7 | 89,6 | 72,2 | 46,6 | 58,6 | 36,2 | 36,0 | 37,2 | 34,9 | 88,2 | 93,3 | 83,2 | 61,6 | 67,4 | 55,9 | 63,5 | 62,1 | 64,6 | 92,4 | 95,5 | 89,7 | 70,8 | 72,5 | 68,7 |
| 2014 | 37,4 | 41,1 | 32,7 | 82,0 | 89,9 | 72,5 | 47,7 | 59,5 | 37,7 | 33,7 | 35,1 | 32,4 | 88,1 | 92,8 | 83,3 | 63,5 | 68,3 | 58,6 | 66,7 | 65,2 | 67,7 | 92,3 | 95,6 | 89,4 | 71,1 | 72,6 | 69,1 |
| 2015 | 36,3 | 40,1 | 31,3 | 82,1 | 90,2 | 72,1 | 49,8 | 61,1 | 40,1 | 33,1 | 34,0 | 32,2 | 87,8 | 92,8 | 82,6 | 64,7 | 70,5 | 59,0 | 66,1 | 66,6 | 65,7 | 92,4 | 95,4 | 89,9 | 72,3 | 74,5 | 69,7 |
| 2016 | 33,6 | 38,2 | 27,8 | 82,1 | 89,9 | 72,3 | 51,5 | 62,2 | 41,7 | 31,6 | 32,4 | 30,8 | 87,8 | 92,6 | 82,8 | 64,9 | 70,1 | 59,8 | 64,9 | 64,4 | 65,2 | 92,3 | 95,3 | 89,8 | 73,4 | 75,1 | 71,5 |
| 2017 | 32,6 | 37,2 | 26,9 | 81,5 | 89,1 | 72,0 | 51,8 | 63,0 | 41,6 | 32,7 | 34,3 | 31,1 | 87,1 | 92,0 | 82,1 | 64,9 | 70,8 | 59,2 | 68,8 | 66,6 | 70,5 | 92,1 | 95,2 | 89,5 | 73,2 | 75,9 | 70,3 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos del EUROSTAT

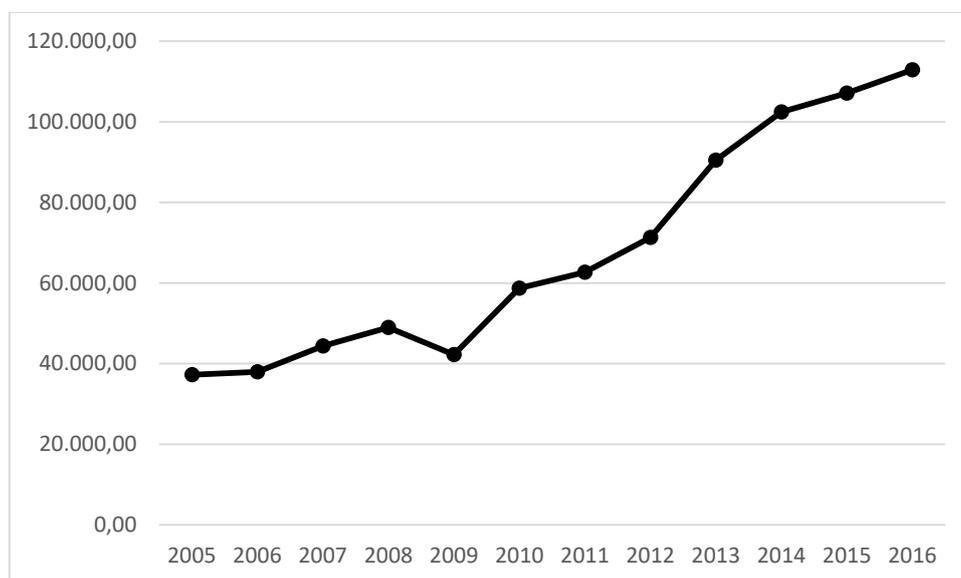
Tabla 4. Tasa de actividad por nivel educativo, nacionalidad y sexo

| | HASTA E. PRIMARIA | | | | | | HASTA E. SECUNDARIA | | | | | | HASTA E. TERCIARIA | | | | | |
|------|-------------------|---------|---------|-------------|---------|---------|---------------------|---------|---------|-------------|---------|---------|--------------------|---------|---------|-------------|---------|---------|
| | Nacionales | | | Inmigrantes | | | Nacionales | | | Inmigrantes | | | Nacionales | | | Inmigrantes | | |
| | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres |
| 2005 | 61,6 | 78,1 | 44,0 | 75,1 | 86,9 | 61,9 | 70,6 | 79,3 | 61,9 | 83,7 | 90,5 | 77,1 | 86,8 | 90,2 | 82,6 | 81,6 | 88,8 | 75,0 |
| 2006 | 62,2 | 77,8 | 45,5 | 76,8 | 86,9 | 65,2 | 71,8 | 80,2 | 63,4 | 84,3 | 92,0 | 77,3 | 87,1 | 90,4 | 83,5 | 84,3 | 91,3 | 77,8 |
| 2007 | 62,9 | 77,8 | 46,9 | 74,5 | 85,1 | 63,0 | 72,4 | 79,7 | 64,8 | 83,3 | 90,7 | 76,4 | 87,7 | 91,2 | 83,8 | 84,7 | 92,7 | 77,3 |
| 2008 | 64,1 | 77,9 | 49,0 | 75,2 | 85,2 | 64,3 | 73,3 | 80,4 | 66,3 | 84,4 | 91,1 | 77,8 | 87,8 | 90,9 | 84,3 | 84,8 | 91,5 | 78,4 |
| 2009 | 64,5 | 77,0 | 50,8 | 74,1 | 83,1 | 64,0 | 73,2 | 79,0 | 67,3 | 85,6 | 91,9 | 79,5 | 88,0 | 90,7 | 85,2 | 86,1 | 92,2 | 80,6 |
| 2010 | 65,0 | 76,4 | 52,4 | 75,7 | 84,7 | 66,0 | 72,6 | 78,6 | 66,5 | 86,0 | 91,9 | 80,5 | 88,0 | 90,5 | 85,3 | 85,5 | 90,8 | 81,1 |
| 2011 | 65,5 | 75,8 | 53,8 | 75,2 | 84,1 | 66,1 | 72,7 | 78,1 | 67,2 | 84,9 | 90,5 | 79,9 | 88,2 | 90,6 | 85,6 | 85,5 | 89,4 | 82,1 |
| 2012 | 65,6 | 75,1 | 54,8 | 74,8 | 83,3 | 66,3 | 73,2 | 77,9 | 68,5 | 84,3 | 90,0 | 79,1 | 88,8 | 91,0 | 86,1 | 85,0 | 90,1 | 80,8 |
| 2013 | 65,7 | 74,9 | 55,4 | 74,7 | 82,1 | 67,0 | 72,9 | 77,3 | 68,5 | 82,7 | 89,4 | 77,3 | 88,6 | 90,8 | 86,1 | 84,7 | 90,1 | 80,3 |
| 2014 | 65,8 | 74,6 | 55,8 | 72,7 | 81,4 | 64,0 | 72,2 | 76,4 | 67,9 | 83,3 | 89,9 | 77,5 | 88,8 | 90,9 | 86,2 | 84,1 | 89,1 | 80,1 |
| 2015 | 66,3 | 75,1 | 56,1 | 72,9 | 81,3 | 64,5 | 71,6 | 76,4 | 66,7 | 83,3 | 90,2 | 77,3 | 88,7 | 90,8 | 86,3 | 84,8 | 91,2 | 79,7 |
| 2016 | 66,3 | 74,7 | 56,4 | 72,1 | 81,4 | 62,4 | 71,1 | 75,4 | 66,7 | 81,9 | 89,0 | 75,9 | 88,6 | 90,7 | 86,2 | 84,8 | 91,1 | 79,9 |
| 2017 | 65,5 | 73,8 | 55,9 | 72,2 | 82,5 | 61,4 | 70,7 | 75,4 | 65,9 | 80,4 | 86,2 | 75,7 | 88,5 | 90,8 | 86,0 | 84,5 | 92,2 | 78,5 |

Fuente: Elaboración propia a través de datos del EUROSTAT

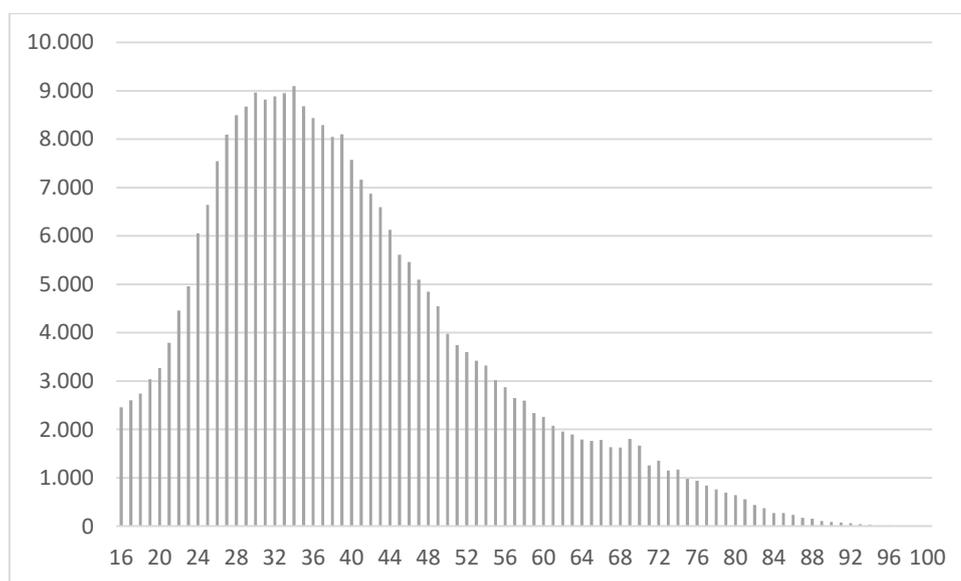
Anexo 2. Gráficos

Gráfico 1. Emigrantes españoles



Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT¹⁴

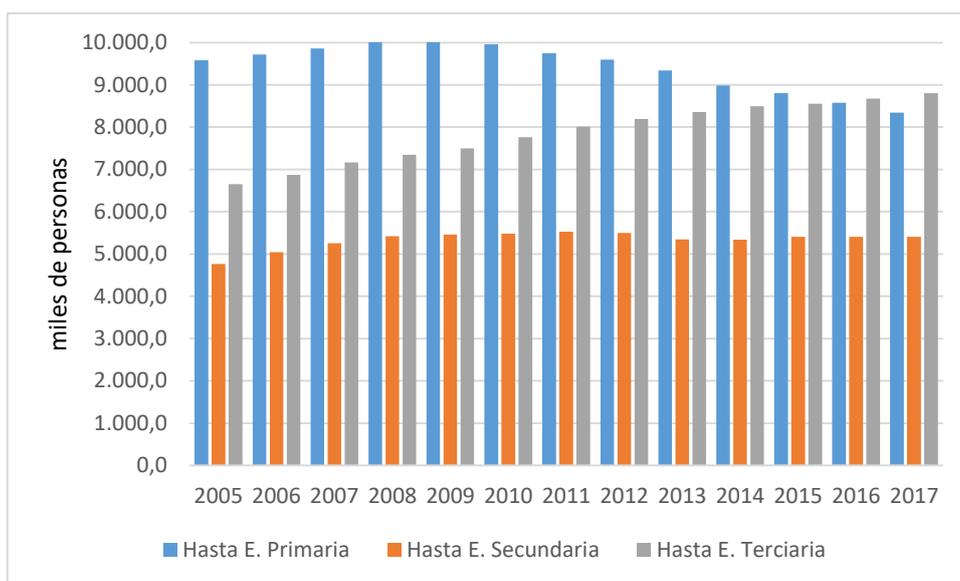
Gráfico 2. Emigración por edades en el año 2016



Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

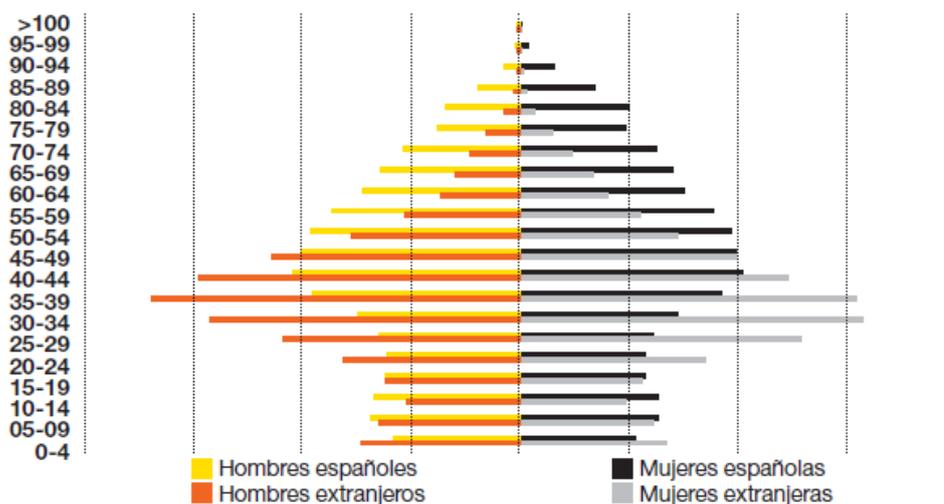
¹⁴ Los datos de EUROSTAT nos dan información hasta el año 2017, excepto cuando hablamos de población emigrante, que nos da datos hasta el año 2016

Gráfico 3. Educación de la población española



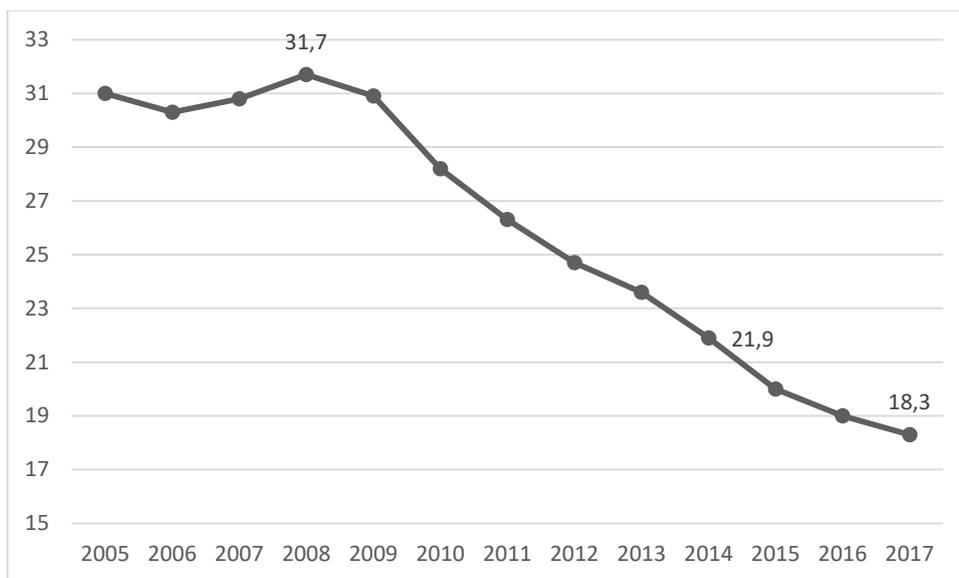
Fuente: Elaboración propia a través de datos de EUROSTAT

Gráfico 4. Pirámide población entre nacionales e inmigrantes por sexo



Recuperado de Mahía, R. Población extranjera residente en España. Evolución, características e integración económica (2018)

Gráfico 5. Abandono escolar población entre 18-24 años en España



Fuente: Elaboración propia a través de los datos del INE